



## Tema 18C: *"Buscando al perdido."*

**Introducción:** Si el texto de la semana anterior **Lucas 13:1-9** enfatizó la necesidad absoluta del arrepentimiento. El texto de hoy **San Lucas 15:1-3; 11-32**, nos presenta un cuadro hermoso sobre lo que es el verdadero arrepentimiento y como el amor de Dios se extiende al pecador penitente. Este texto contiene un consuelo maravilloso del Evangelio para todos, especialmente para los que tal vez piensan que sus pecados son demasiado grandes para que Dios los perdone. Externamente el hijo perdido es la peor clase de pecador. Sin embargo, su padre corre a su encuentro y lo perdona. El derrama sobre su hijo arrepentido bendiciones inmerecidas. Deja que la gente sepa que ésta es la clase de Dios que Jesús revela. Este cuadro del hijo perdido no es simplemente una descripción exagerada de la peor clase de pecador. Es un cuadro correcto de lo que somos todos sin Cristo. Es una presentación correcta de la naturaleza pecaminosa que sigue morando dentro de cada ser humano. Al concluir el estudio **debemos evitar el error** de pensar que la decisión de regresar a Dios depende de nosotros, tal como si nosotros por nuestro propio poder o fuerza pudiéramos hacer esta decisión de arrepentirnos. Es solo por el poder del Espíritu Santo obrando a través del Evangelio que nuestra vida pecaminosa puede dirigirse a nuestro Padre Celestial.

### -----Preguntas para la reflexión: -----

**Lucas 15:1-3** *"Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírlo, <sup>2</sup>y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste recibe a los pecadores y come con ellos. <sup>3</sup>Entonces él les refirió esta parábola, diciendo:"*

No se especifica los pecados de los pecadores. Podían ser crímenes o simples faltas a las reglas religiosas. Cuando Jesús los recibe y come con ellos parece que aprueba su conducta: la mesa de la fraternidad implicaba completa fraternidad. Es esta aceptación de los inaceptables que provoca las murmuraciones. En respuesta a las murmuraciones de los fariseos y escribas, Jesús relata tres parábolas —*la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido*— solamente la tercera de ellas se incluye en el pasaje bíblico de esta semana, donde el hijo mayor refleja la misma actitud de murmuración de los fariseos y escribas.

**Reflexionemos:** 1.- ¿Por qué los fariseos y escribas llegaron a murmurar contra Jesús respecto a las personas que recibía? 2.- ¿Cómo se justifica la presencia de Jesús en medio de los pecadores?

**Lucas 15:11-16** *«Un hombre tenía dos hijos, <sup>12</sup>y el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde." Y les repartió los bienes. <sup>13</sup>No muchos días después, juntándolo todo, el hijo menor se fue lejos a una provincia apartada, y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. <sup>14</sup>Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó él a pasar necesidad. <sup>15</sup>Entonces fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su hacienda para que apacentara cerdos. <sup>16</sup>Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba."*

Deuteronomio 21:17 especifica que al primer hijo le sea dada una doble porción de la herencia. Así pues, la propiedad del padre debe dividirse entre el número de hijos más uno: Si hay dos hijos, la propiedad se debe dividir en tres partes: dos de las cuales (67%) van al hijo mayor y un tercio (33%) va al hijo menor. La petición del hijo menor es imprudente e irrespetuosa: algo casi igual a decirle a su padre *"muérete."* En esta petición del hijo menor vemos un deseo de *"libertad."* Este cuadro de voluntad propia, falta de experiencia y falta de control propio es de verdad una buena descripción de la vida tal como la encontramos en el mundo de hoy. El padre *"les repartió los bienes."* concedió la petición—tal como Dios da sus dadivas de vida, salud y riquezas hasta a los malvados y desobedientes. — El hijo menor se fue lejos *"y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente."* Jesús deja el significado de *"perdidamente"* a nuestra imaginación. Después el hijo mayor acusará al menor de gastar sus bienes con prostitutas (v. 30). *"Cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia y comenzó él a pasar necesidad."* Sería muy difícil exagerar la profundidad de la degradación de este joven. *"Deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos."* Seguramente tenía amigos cuando tenía dinero, pero ya no los tenía, ahora *"nadie le daba."* ¡Nada! ¡Cero! ¡Ni siquiera una miserable propina! **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuál cree usted fue la causa que motivo al hijo menor a solicitar su herencia? 2.- ¿Qué se nos recuerda sobre las *"amistades"* que se acercan a un derrochador de bienes? 3.- En su opinión: ¿Cuál cree usted fue la intención del *"ciudadano que lo envió a su hacienda para que apacentara cerdos"*?

**Lucas 15:17-24** *"Volviendo en sí, dijo: "¿Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! <sup>18</sup>Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. <sup>19</sup>Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.'" <sup>20</sup>Entonces se levantó y fue a su padre. Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó. <sup>21</sup>El hijo le dijo:*

*“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.”<sup>22</sup> Pero el padre dijo a sus siervos: “Sacad el mejor vestido y vestidle; y poned un anillo en su dedo y calzado en sus pies.”<sup>23</sup> Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta,<sup>24</sup> porque éste, mi hijo, muerto era y ha revivido; se había perdido y es hallado.” Y comenzaron a regocijarse.”*

*“Volviendo en sí.”* Esta es una definición del comienzo de la conversión. El pecador llega al horrible entendimiento de que está enfermo espiritualmente hasta el punto de morir. Todos sus esfuerzos por encontrar una feliz y emocionante vida sin Dios lo ha llevado al lado del abismo. Cuando entiende esto su tiempo de *“locura”* ha concluido. El Espíritu Santo ha iluminado su entendimiento. Comprende que sin Dios él no es nada. Las palabras del hijo que siguen después son una hermosa y conmovedora confesión del verdadero arrepentimiento. No ofreció pretexto. Simplemente con una tristeza profunda dijo: *“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.”* Una hambruna se convierte en el instrumento de la salvación del hijo menor. Solamente cuando *“tocó fondo”* consideró el regreso a casa. Dios frecuentemente usa la adversidad para que regresemos a la cordura. **En la mayoría de los casos, nosotros provocamos nuestra propia miseria, pero Dios siempre está listo para redimir nuestra miseria.** Dios maneja el asunto de hacer de Resurrecciones de nuestros Viernes de crucifixión. *“Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó.”* Es este momento, lleno de gracia, que hace esta una parábola tan amada. El padre quiere dejar claro a su familia, siervos, esclavos y vecinos que este joven es su hijo otra vez. Al matar al becerro gordo, el padre no solamente celebra el regreso de su hijo, **sino que también involucra a toda la comunidad.** **Reflexionemos:** 1.- ¿Será necesario que las personas lleguemos a estos extremos para reconocer nuestras faltas? 2.- ¿Por qué en las tres parábolas se tiene como característica que se celebra con fiesta por la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido? 3.- ¿Qué te impide reconciliarte con alguien cuya confianza has defraudado? 4.- La hambruna fue la experiencia de salvación del hijo menor ¿Cuál ha sido la experiencia suya? 5.- ¿Cómo el perdón lleva al gozo?

**Lucas 15:25-32** *“El hijo mayor estaba en el campo. Al regresar, cerca ya de la casa, oyó la música y las danzas;<sup>26</sup> y llamando a uno de los criados le preguntó qué era aquello.”<sup>27</sup> El criado le dijo: “Tu hermano ha regresado y tu padre ha hecho matar el becerro gordo por haberlo recibido bueno y sano.”<sup>28</sup> Entonces se enojó y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrara.”<sup>29</sup> Pero él, respondiendo, dijo al padre: “Tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.”<sup>30</sup> Pero cuando vino este hijo tuyo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo.”<sup>31</sup> Él entonces le dijo: “Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas.”<sup>32</sup> Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto y ha revivido; se había perdido y ha sido hallado.”»*

El indigno hijo ha regresado, y la fiesta es en su honor. ¡Ni preguntar por qué el hijo mayor está enojado! No pasen por alto la ironía: **El hermano que estaba afuera ahora está adentro, mientras que el hermano que había estado adentro ahora está afuera.** El padre estaba celebrando el fin de la ruptura de su familia, pero ahora la encuentra rota en otro lugar. *“Nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.”* El hijo mayor admite que puede haber encontrado gusto teniendo una fiesta con sus amigos, pero no puede encontrar gusto en tener un hermano que ha regresado de entre los muertos. ¡Y esa es una admisión condenatoria! *“Hijo, tú siempre estás conmigo y todas mis cosas son tuyas.”* El hijo mayor no usó la palabra *“padre”* para dirigirse a su padre, pero su padre sí usa la palabra *“hijo”* para dirigirse a él. **El hijo mayor nunca reconoce al hijo menor como su hermano, sino que se refiere a él solamente como “éste tu hijo;”** pero el padre rehúsa dejar que eso interfiera, y se refiere a su hijo menor como *“éste tu hermano.”* **El problema, por supuesto, es que el hijo mayor no ama al hermano menor,** y hay alguna duda de que ame al padre, e incluso alguna duda de que se ame a sí mismo. Jesús relata su parábola en respuesta a las murmuraciones de los fariseos y los escribas. El hijo mayor, obviamente, es un fariseo o un escriba. Él trata de hacer todo bien, y no puede tolerar a cualquiera que haga menos. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuál es el problema del hijo mayor? 2.- ¿En qué se parece a las palabras de los fariseos y escribas? 3.- ¿Qué lección vital podemos aprender de los personajes de nuestra parábola: el hijo menor; el padre y el hermano mayor? 4.- ¿Cómo puede alguien no celebrar la resurrección de alguien amado? 5.- ¿Cómo te ayuda la fe en Dios a resolver las diferencias que tienes con los demás? 6.- ¿Cómo describiría la generosidad de Dios?

**Conclusión:** Esta estación de Cuaresma debe recordarnos especialmente la grandeza de Dios, que en su amor no escatimó a su Hijo unigénito, sino que lo entregó por todos nosotros. Ya que la parábola enfatiza; la salvación del pecador perdido principalmente desde el punto de vista del pecador mismo, que está perdido a causa de su desobediencia voluntaria, que luego entiende su condición perdida, se arrepiente, regresa a los brazos de un Padre amoroso; y también desde el punto de vista de Dios mismo cuya misericordia siempre se extiende al pecador, no importa que no lo merezca. **Oremos:** *“Espíritu Santo, gracias por traernos día a día en el poder del Evangelio a un genuino arrepentimiento. Amén.”*